

# El pensamiento del grupo en el encuadre psicoanalítico<sup>1</sup>

CLAUDIO NERI

## ALGUNOS CONCEPTOS GENERALES

Vamos a comenzar proporcionando una idea general de cómo entiendo el pensamiento del grupo; en sesiones sucesivas trataremos algunos de estos puntos.

El pensamiento que es producto de un grupo generalmente no goza de buena prensa: en nuestra tradición existe el dicho *Senatori boni viri, senatus mala bestia*, que traducido significa «los senadores como individuos tomados de uno en uno son parientes, pero todos juntos degeneran y dan origen a una bestia». También se puede reseñar otra proposición simétrica y opuesta en la tradición rusa: «El *mujik*, el campesino es estúpido pero el consejo de los *mujiki*, de los campesinos cabeza de familia, es inteligente.»

Las dos sentencias, más allá de sus méritos, tienen un punto esencial común: la característica que adquiere el grupo como entidad capaz de pensamiento no es equivalente a la suma de los pensamientos de los individuos que lo integran.

Estas referencias introducen un tema fundamental en mi modelo: el grupo es una entidad colectiva capaz de elaborar elementos sensibles, sentimientos y fantasías. Lo que significa que:

Existe el grupo como *totalidad*, un nivel evolucionado de funcionamiento mental (unidad super-individual de orden superior).

El grupo no es simplemente un objeto de investimento o de proyecciones de los individuos que lo integran, sino que es *stJeto*, agente de funciones y de transformaciones.

Quiero llamar la atención sobre tres puntos relativos al desarrollo del pensamiento grupal.

El primero advierte que se ha creado y desplegado un área compartida: un espacio de acogimiento y legitimidad gracias a la contribución de los participantes. Es en presencia de un tal espacio mental común, donde se realizan las operaciones afectivo-cognitivas propias del pensamiento del grupo.

El segundo aspecto se relaciona con la consideración de que la capacidad de pensar del grupo no está siempre presente, como sucede en el *grupo de trabajo* de Bion, sino que requiere un proceso de desarrollo.

Lo que define el pensamiento del grupo no se identifica con el pensamiento de los individuos. El tercer aspecto consiste en subrayar que en las condiciones adecuadas, se establece entre el pensamiento de los individuos y el del grupo sintonía y colaboración. Al tratarse de niveles evolutivos de funcionamiento, esta colaboración no es automática, ni obligatoria y la comunicación debe estar continuamente apoyada y puesta a punto (cfr. Neri, 1999).

---

<sup>1</sup> Este texto recoge algunas ideas y material clínico presentado en los siguientes artículos: Neri, 1978; 1977; 1998 [2000]; 2002; 2003.

## CADENA ASOCIATIVA

La persona que toma parte en un análisis de grupo está presente en la misma estancia: en la situación analítica el pensamiento de éste corresponde, por tanto, a la experiencia de un cierto número de personas que están reunidas y que tratan de pensar juntas.

En el pequeño grupo con finalidad analítica, el encuadre imprime al desarrollo del discurso un trayecto muy particular, que es ciertamente distinto al que se sigue en situaciones sociales comunes que están fuera de este tipo de encuadre analítico.

Me refiero al establecimiento de las cadenas asociativas. En cierto momento, el pequeño grupo desarrolla el discurso de forma libre, una palabra provoca un pensamiento, un pensamiento una palabra (*anacrusi*)<sup>2</sup>, el resultado es una rica articulación de imágenes, emociones e ideas (cfr. Neri, 1978).

La discusión libremente fluctuante, o no dirigida, que se desarrolla en el pequeño grupo puede ser considerada como el equivalente de la asociación libre del encuadre psicoanalítico tradicional (dual)<sup>3</sup>. Todos los miembros contribuyen formando un anillo. La cadena asociativa es un modo a través del cual se pueden expresar fantasías de cada participante y también fantasías grupales de la colectividad que, de otra forma, serían difíciles de aflorar. Esta cadena es expresión sólo de una pluralidad de personas, sino también del grupo como un todo, como comunidad.

Lo anterior está determinado de manera doble, está formado de enunciados expresivos de la vida emotiva y fantasmática de los miembros concretos del grupo y, al mismo tiempo, es producto de una lógica grupal, cuyos contenidos y métodos de estructuración revela una existencia del pensamiento del grupo y de una fantasía compartida.

En el pequeño grupo de psicoterapia, el paso entre la intervención de uno de los miembros y el sucesivo, viene a menudo atravesada por piruetas y maniobras acrobáticas. La cadena asociativa no se asemeja a un hilo que se despliega, sino más bien a la trayectoria de un mono que salta en zigzag de una rama a otra (cfr. Neri, 1995).

A su vez, especialmente cuando coexisten diferentes visiones de los participantes, la construcción del pensamiento grupal tiene una trayectoria que, al mismo tiempo, es lineal y reticular. Algunas ramificaciones son representativas del esfuerzo complejo de los participantes para dar forma a lo que se está viviendo en el grupo, pueden quedar en silencio por una o más sesiones; pero aún ese sonido de fondo cabe ser reactivado en otro momento de la terapia. En otros casos, esta ramificación silenciosa, aunque no se expresa directamente, excita a otro llevándole a manifestarse. Las ramificaciones que parecen ausentes porque no aflora ninguna asociación ni significado, directo o indirecto, pudieran sugerir cualquier cosa al terapeuta debido a su ausencia, son necesarias para llegar a una comprensión - a nivel de una construcción hipotética - de lo que está sucediendo en el grupo (cfr. A. Green, 2000, pág. 444).

---

<sup>2</sup> Del griego *preludere*; compás incompleto que precede al primer compás de una composición. (*N. del T.*)

<sup>3</sup> La técnica de la asociación libre, que constituye parte integrante de la técnica psicoanalítica, trata de hacer emerger estados preconcientes e inconscientes de la mente, no puede ser empleada por extensión en el encuadre del grupo: los elementos de éste que escuchan a uno de los suyos asociar, corren el peligro de sentirse reducidos a la pasividad de responder asentándose mentalmente.

La cadena asociativa no es la única modalidad de comunicación del pequeño grupo; más adelante ilustraremos el desarrollo confrontando diversos puntos de vista sobre este mismo aspecto y por la superposición de imágenes (amplificación temática). El resultado esclarece un significado presente, pero implícito, que de otra forma resulta poco evidente. Me referiré a este tipo de grupo llamándolo *disposición en estrella*.

Deseo señalar también cómo el pequeño grupo con propósito analítico, opera en general alternando entre el pensamiento y las imágenes. Un ejemplo lo proporciona el relato del sueño que muy a menudo, e independientemente del contenido, de vez en vez actúa como una enzima capaz de proporcionar una aceleración en la comunicación, transformando la categoría del discurso en un espacio visual.

El pensamiento del pequeño grupo con finalidad analítica, debido a esta característica y procedimiento resulta extremadamente móvil, variado y polifacético (cfr. C. Perelman y L. Olbrechts-Tyteca, 1958; J. M. Lotman, 1993, pág. 52).

## INTERDEPENDENCIA

En la situación analítica, los diversos elementos sobre los que opera el pensamiento (pensamientos, emociones, fantasías) corresponden a un campo común, en consecuencia una transformación abarca al mismo tiempo a todos ellos, la modificación de uno arrastra al resto.

El *vínculo de interdependencia* es diverso, más complejo y al mismo tiempo tan fuerte o hasta más fuerte que un *vínculo de similitud*. Los elementos del campo pueden no ser en absoluto similares pero una vez que se ha establecido un vínculo de interdependencia el cambio de uno interesa a la totalidad.

En el grupo analítico el vínculo de interdependencia que regula el funcionamiento de los elementos del campo no abarca a las personas que lo forman sino más en general a todos los elementos y niveles de la visión y de la experiencia (cfr. K. Lewin, 1948, pág. 125).

Una imagen que da cuenta de la totalidad de las transformaciones con que opera el pensamiento del grupo es la *cuna de corderas*. Este juego se practica con un bramante de unos 50 cm cuyos extremos están anudados, manteniendo el citado bramante entre los dedos de las dos manos se puede componer una primera figura. El jugador siguiente (habitualmente se juega entre dos, pero pueden también participar más de dos personas) utiliza la misma cuerda recogéndola de las manos del anterior y en relación a como cumple tal maniobra modifica el trenzado que previamente se había formado.

El vínculo de interdependencia puede ser relacionado con provecho a la idea de *elección* (en referencia al *hecho elegido* de Bion) que debe ser entendido como actividad de un principio ordenador que localiza el vínculo en diferentes momentos creando interdependencia. La elección implica la responsabilidad que el grupo, o uno de sus miembros, puede asumir en organizar un conjunto de contenidos proponiendo un sentido e imprimiendo una forma (cfr. Neri, 1978 e 1995).

## DESAGRUPAMIENTO Y SÍNTESIS

S. H. Foulkes se ha referido a la globalidad del pensamiento grupal sirviéndose de otra imagen, la polarización de la luz. En óptica la polarización corresponde al

fenómeno del arco iris y también a los pequeños arco iris producto de la luz blanca cuando atraviesa un prisma. La luz blanca, como se sabe, es el resultado de la suma de una serie de emisiones de diversa longitud de onda. El pasaje a través de un prisma divide a aquélla según su longitud y así se hacen visibles diversos colores del haz luminoso. Del mismo modo, en el grupo analítico, según Foulkes (1964, pág. 317), un núcleo emotivo y fantasmático viene subdividido en sus elementos constituyentes. Cada uno de ellos es asumido y representado por individuos diferentes. La reacción total del grupo en su complejidad resulta de la combinación de estas respuestas parciales. Una viñeta clínica puede servir de ilustración del fenómeno de la polarización del pequeño grupo con finalidad analítica.

#### UN BOSQUEJO DE SESIÓN GRUPAL

Al comienzo de la sesión una de las participantes del grupo, que se reúne hace un año con frecuencia semanal, dice que, en esta ocasión, venir le ha producido ansiedad.

Numerosas fantasías se expresan después entre los diversos miembros del grupo a partir de la ansiedad señalada por la primera paciente que tomó la palabra. Un participante señala la esperanza de que en esta sesión las mujeres hablen. Otro cuenta una fantasía complementaria: «cuando he llegado a la sesión pensé que eran tantas mujeres que imaginé que éstas podrían echar fuera a todos los hombres».

En este momento tiene lugar un animado debate con un tema muy particular: la sexualidad es obligatoria, según el grupo. Interviene con gran vigor una joven afirmando la necesidad de la tendencia a vivir como necesaria y que la sexualidad no tiene sentido. Se proponen algunos ejemplos entre los cuales están el de Rosy Bindi, una parlamentaria democristiana la cual sostiene el valor de la virginidad.

El analista dice que en el grupo existe una atención sexual - como ha demostrado el emerger del tema sobre la presencia de las mujeres y su papel -, que es difícil no sufrir sus efectos.

La mujer, que al inicio de la sesión había hablado de la ansiedad ante la venida al grupo, aclara en este momento que ésta se relacionaba con quedarse embarazada: «Podría haber anticipado el inicio de mi vida sexual, o podría haber vivido de una manera más intensa la dimensión sexual de mis relaciones, si no hubiese estado angustiada por quedarme embarazada.»

El discurso se extiende al problema de los hijos deseados y no deseados. Varias personas aportan su experiencia en este ámbito.

El ejemplo muestra cómo una serie de fantasías producto de diversos miembros del grupo (la esperanza que hace a la mujer hablar, la fantasía de que las mujeres habían eliminado a los hombres, la angustia relativa a la sexualidad), tienen el efecto de la descomposición de un núcleo (fuertemente ansiógeno) relativo al embarazo y que lleva implícitamente a la idea de quedarse embarazado de cualquier pensamiento a través de la participación en el grupo.

Ambas imágenes —el prisma y la cuna de cuerdas— dan idea de cómo se componen y recomponen los elementos constituyentes del pensamiento del grupo.

#### DISPOSICIÓN EN ESTRELLA

Hemos visto cómo el pensamiento del grupo se desarrolla a través de la construcción de parte de los miembros, de cadenas asociativas que, a menudo, no

tienen un desarrollo lineal sino que proceden en zigzag. Para tener acceso a la cadena asociativa del grupo el terapeuta debe seguir las intervenciones de los miembros en un trayecto saltigrado, volviendo, yendo hacia atrás respecto la corriente principal, para alcanzar precedentes ramificaciones que pudieran dar lugar a nuevos desarrollos de sentido.

Habíamos considerado también la forma en que un núcleo temático está compuesto y recompuesto por sus elementos constituyentes.

Para desarrollar este punto deseo ilustrarlo con otra modalidad de recepción y escucha que el terapeuta puede adoptar: en lugar de prestar atención a la cadena de las asociaciones, imagina a su vez con los ojos de la mente, que los miembros del grupo que intervienen están conectados a un hipotético tema o punto central.

A esta segunda modalidad la llamaré buscar la *disposición en estrella*. Consiste en percibir y organizar mentalmente los datos que emergen de las intervenciones de los miembros del grupo, producto de lo que acaece en una sesión, valorando la categoría de espacio más que la de tiempo, como sucede cuando es el caso de que el terapeuta siga la cadena asociativa disponiendo las intervenciones a lo largo de un hilo secuencial.

La búsqueda de disposición en estrella corresponde a la actitud del terapeuta que trata de recorrer los elementos de la sesión en su *sincronicidad*. Con tal término, de acuerdo con la definición de Jung (1948, pág. 14), entiendo una perspectiva contrapuesta a la de la causalidad que considera la coincidencia de los hechos [...] como significativa de cualquier cosa más que un simple caso.

Permaneciendo un tiempo en esta disposición receptiva, en un cierto momento el analista intuye la presencia de un núcleo central. Cuando ha individualizado tal núcleo espontáneamente tiende a ver los elementos en relación con él. Debo añadir al punto que hablar de un solo núcleo no hace completamente justicia a lo que deseo comunicar. Cuando la asociación de los participantes se condensa, dando la impresión de que son el fruto de una actividad grupal como un todo (Foulkes habla en este momento invocando hechos del *grupo compartido*), se puede individualizar no uno sino dos núcleos, dispuestos a niveles distintos.

El núcleo que corresponde al primer nivel está representado por una serie de fantasías al nivel preconscious que impera en la sesión. Estas fantasías hallan fácilmente conexión con el tema de esta (de aquello de lo que se habla). El tema y la fantasía preconscious pueden ser elaborados a través de un proceso cognoscitivo (que Bion llama *transformación en K*, donde la inicial K aparece por *Knowledge* – conocimiento -).

El núcleo que corresponde al segundo nivel (foco, atractor o propulsor) es al mismo tiempo una fantasía o una galaxia de fantasías dotadas de potente fuerza, pero aún privadas de forma y no bien definidas. Es imposible conocer directamente este núcleo desprovisto de forma que aún debe evolucionar. Bion (1970) habla de *evolución en O*, es decir de evolución de aquello que aún se ignora.

En el curso de la sesión el terapeuta quizá se enfrente de modo súbito con este punto focal; de tal manera que en un cierto sentido promueve su estilo de dar forma al grupo. Igual cosa favorece también el hecho de que los participantes a su vez se encuentren al unísono con el núcleo en evolución. Retengo que la participación de los miembros del grupo que evolucionan en, O y la emergencia de las fantasías que siguen, podrían ser afrontadas de manera cognoscitiva y que son ricas en potencialidades terapéuticas respecto a la comprensión promovida a través del conocimiento y la interpretación (cfr. Neri, 1987).

## ILUSTRACIÓN CLÍNICA

Presentaré una secuencia clínica que arroja luz sobre la característica del pensamiento del pequeño grupo con finalidad analítica del que he hablado hasta ahora (discusiones no dirigidas, cadena asociativa, disposición en estrella, sincronidad). Al mismo tiempo que el material clínico, propongo también una descripción de los pensamientos que se presentaron en mi mente durante la sesión.

El grupo está formado por mí y cinco pacientes (Marcello, Loredana, Fabiana, Antonia y Gabriela), de edad comprendida entre veinticinco y cincuenta años; la sintomatología, la posición social y profesional y la esfera de intereses de los miembros es heterogénea. El grupo está en su tercer año de trabajo analítico; las sesiones dos veces por semana, cada una de alrededor de dos horas.

En el curso de la sesión a la que me refiero el interés de los presentes discurrió alrededor de dos jóvenes Loredana y Fabiana y de sus historias paralelas.

Loredana, la primera en iniciar el grupo, ya había quedado embarazada con anterioridad pero abortó siempre antes del tercer mes; emprendió su análisis a causa de esta precedente interrupción del embarazo y ahora estaba de nuevo encinta. Fabiana, más joven que Loredana, entró en viva resonancia emotiva y fantasmática con su gravidez; antes Fabiana había manifestado un rechazo neto al matrimonio y a la maternidad, pero participando en los eventos que protagonizaba Loredana su aversión se vio agrietada y se dibujó la fantasía de tener también un bebé.

Fabiana se sentía celosa porque Loredana estaba encinta, todavía su verdadero problema y su supervivencia corría riesgos por el embarazo de Loredana. Fabiana estaba atrapada entre en la creatividad y la destructividad; depende en gran medida de la continuidad del interés del grupo para mantener un suficiente investimento sobre sí misma. Hasta ahora Fabiana había sido el centro de la atención; los miembros del grupo han seguido con intenso interés su desarrollo y sus recaídas. La atención que ahora viene asestada a la gravidez de Loredana distrae una parte del interés sobre Fabiana y su caso y se siente en peligro (cfr. Neri, 2000a-2003a).

*El bebé en el vientre y el Tamagochi.* Al inicio de la primera de las sesiones que referiré, Loredana cuenta haber visto su bebé en la ecografía.

Loredana: Lo que me ha conmovido más es que el niño se mueva tan rápido. El pequeño incluso en un cierto momento se ha puesto panza abajo.

En el curso de la misma sesión, Antonia, una participante siempre particularmente atenta a los estados de ánimo de Fabiana, nota la aparición del Tamagochi, un pequeño elemento rojo en forma de corazón que Fabiana lleva en la cintura; sobre una de las caras del objeto esta insertó un pequeño cuadro rectangular: un monitor.

Fabiana explica: Mi Tamagochi no es un cachorro de perro o de gato, sino un pequeño dinosaurio. Tiene ocho días y pesa setenta kilos. Ha de ser nutrido, mimado, limpiado y puesto a dormir. Cuando tiene necesidad de algo lanza una señal de advertencia emitiendo un pequeño sonido. Si no se le cuida de manera continua y adecuada, el dinosaurio muere. Hasta ahora no me ha proporcionado ningún problema. Las operaciones que hay que cumplir son pocas, basta ocuparse de alimentarlo, mimarlo, limpiarle la caca, llevarlo a dormir y ver si sigue funcionando.

El Tamagochi puede ser desconectado. Cuando estoy en el trabajo lo apago, también antes de ir a la sesión he cerrado el interruptor.

Diciendo esto Fabiana extrae el Tamagochi de la cinta y lo muestra a los demás, pero no lo da en la mano, después lo enciende y el cachorro de dinosaurio emite un

pequeño ruido. Fabiana pulsa rápidamente algún minúsculo botón al lado del monitor, después lo apaga y el Tamagochi va a parar de nuevo a la cintura.

Tratando de comparar el Tamagochi propio de la sesión en la cual Loredana habla de la ecografía de su niño, me viene a la mente otra idea, pienso ante todo que el comportamiento de Fabiana es expresión de rivalidad. Reflejo además el hecho de la absolutanecesidad que Fabiana siente de distraer la atención del embrión para llevarla hacia ella misma.

Esta consideración me hace entender mejor la condición de Fabiana, pero me dice poco sobre lo que ella expresa a cuenta del grupo. Pienso que centrarme en la interpretación de Fabiana y/o en la relación de las dos: Fabiana y Loredana, significa dejar de lado aquello que está acaeciendo en el grupo como un todo. En mi mente avanza la hipótesis de que, mas allá del tema manifiesto de la sesión, los miembros del grupo están convergiendo hacia una fantasía común todavía no bien definida, relativa a lo que está creciendo y está en evolución. Esta fantasía se expresa tanto con el embrión como con el Tamagochi. Converger hacia esta fantasía se acompaña probablemente de intensa ambivalencia y de tensión entre creatividad y destructividad. Decido quedarme por el momento en silencio y esperar a los hechos.

*La muerte del Tamagochi.* Fabiana viene a las tres sesiones siguientes acompañada siempre por el Tamagochi. Los miembros del grupo se limitan en un rápido comentario a preguntarle cómo está: ¿ha crecido? Fabiana responde en el mismo tono. La cautela del grupo se debe probablemente a la perplejidad del hecho que Fabiana está desarrollando un dinosaurio virtual y no un niño o una niña en carne y hueso. Los miembros del grupo no saben a dónde llevará el bizarro hallazgo de Fabiana, prefieren esperar y no interferir. Manteniendo el silencio a mi vez, me pongo a gestar una hipótesis hasta ahora apenas bosquejada: que el grupo está haciendo una elaboración de aquello que evoluciona y crece.

A la cuarta sesión Fabiana llega sin Tamagochi, explica que el dinosaurio ha tenido una crisis irrefrenable.

Fabiana: Cada minuto tenía necesidad de cualquier cosa, estaba siempre mal. No sé lo que le pasaba. Ha adoptado repetidamente la misma pulsación y después ha muerto.

*Luto, caos, aborto (cadena asociativa).* Ahora que el *pequeño* de Fabiana ha muerto, los miembros del grupo muestran la intensidad de su participación en relación con el Tamagochi. La cadena asociativa se inicia con el tema de los cuidados que se deben a los muertos y con el tema del luto.

Gabriella: El Tamagochi es un objeto virtual, un objeto privado de sustancia. El rito de cuidar un objeto virtual es similar a desempolvar y mantener bien todos los días a los padres o cónyuges difuntos.

Marcello salta del rito de vida de los difuntos - desempolvar las fotos - a referirse al desorden. El asunto desorden-orden estaba presente, pero era del todo secundario, en palabras de Gabriella (desempolvar y poner a punto).

Marcello volviéndose a Gabriella como si ésta hubiese hablado de sí misma y no del Tamagochi: ¿Cómo están tus ritos de orden?

Gabriella (respondiendo en tono sintónico): En mi casa, bajo un orden aparente existe un caos.

Loredana, como un salto más hiperbólico establece una conexión entre el discurso sobre el caos y la violenta supresión del Tamagochi. Loredana intuye, a mi modo de ver, que el movimiento esencial del gesto asesino de Fabiana puede ser considerado

como la necesidad de simplificar, de establecer orden a cualquier precio. En un *insight* que se funde probablemente en la comprensión de lo que ha acaecido en la misma, Loredana se da cuenta de que todos sus numerosos abortos habían sido precedidos de un creciente sentimiento de no poder controlar la situación.

Loredana (expresando de modo sintético y llevando el discurso sobre Fabiana a la muerte del Tamagochi): La más ordenada entre nosotros es Fabiana.

Antonia llama la atención sobre un nuevo objeto, viniendo de este modo en ayuda de Fabiana que podía estar bajo la acusación de la muerte del embrión-Tamagochi. El gesto de Antonia es una intención más constructiva, que va más allá de una maniobra defensiva y de diversión. Antonia propone un medio más adecuado del juego de objeto virtual (Tamagochi) a través del cual Fabiana podía expresar y hacer crecerse a sí misma, por medio de la escritura y en particular la escritura de un diario.

Antonia (volviéndose hacia mí): ¿Ha visto el diario de Fabiana?

Fabiana (siguiendo la indicación de Antonia): Saca de una pequeña mochila el diario y me lo muestra. Es un diario de pequeño formato, la letra es nítida y precisa, los apuntes forman bloques perfectamente regulares. Es imposible distinguir la parte impresa de la escritura de Fabiana hecha con bolígrafo negro.

*Creación y caos.* Recorriendo el diario, subrayo algunos versos. Al leerlo me vienen a la mente, en rápida sucesión, ideas que tienen relación con el Tamagochi, la gravidez de Loredana y cuanto sucede en el grupo. Pienso, en el desatollo del embrión y en el crecimiento de cualquier cosa que está más allá de la posibilidad de control. Reflejo que el desarrollo de un embrión (propio) como el desarrollo del embrión de sí mismo, puede estar percibido en Fabiana y en otros miembros del grupo quizá erróneamente como un aumento del caos. La supervivencia de un embrión y la adopción de una determinada forma, depende por lo tanto de la capacidad - del individuo y del grupo en el que esta inscrito -, de no entrar demasiado en una situación de angustia. Esta capacidad a su vez se correlaciona con la posibilidad de encontrar formas no demasiado violentas para ponerse en relación con lo que no puede ser controlado. Esta rápida serie de pensamientos me lleva a la decisión de comunicar al grupo el contenido de los versos que Fabiana ha transcrito en su diario.

Doctor Neri (leyendo en voz alta): Cuando dispuesta estuvo/quien quiera que fuera aquel de los dioses/esta acumulación sajó, y sajando miembros la rehizo [...]

Fabiana: Los versos escritos en mi diario son el tema del espectáculo que estoy preparando con otros participantes en el laboratorio del teatro-danza gestual que frecuento desde hace unos meses<sup>4</sup>.

Fabiana revela que el problema de dar ordenes a una categorización y organizar en miembros los fragmentos, está en el centro de su pensamiento sobre el tiempo. La propuesta del problema de dar forma al caos, como lo ven los participantes en el teatro-danza gestual - e implícitamente los miembros del grupo terapéutico -, tiene el empeño de organizar los miembros, no como una cuestión de una sola persona, sino de una comunidad o de un grupo de trabajo.

La propuesta de Fabiana, en efecto, es muy general y abarca la condición de Loredana y también la de otros miembros del grupo. Pienso, así mismo que todos sus miembros tienen un embrión al cual dar forma. No transmito esta reflexión, porque la lectura de los versos de Ovidio me parece ya una adecuada comunicación sobre este punto.

---

<sup>4</sup> Los versos del diario de Fabiana proceden de la *Metamorfosis* de Ovidio (1, 32-44). En ellos Ovidio cuenta como el mundo se crea desde el caos: «Sic uhi dispositam, quisque fuit ille deorum, / congeriem secuit sectamque in membra redegit, / principio [...]».

El grupo, que parte de la muerte del Tamagochi, llega a formular un pensamiento: «dar forma a una caracterización y a un embrión». Este pensamiento, desarrollado a través de un curso discontinuo, ilumina retrospectivamente lo acaecido. Es un ejemplo de pensamiento creativo que operando sobre un sistema de elementos y con medios diversos, afronta de manera repetida y desde diferentes puntos de vista un mismo problema, produciendo sucesivas transformaciones que abren la vía a las intervenciones del pequeño rito, puesto en escena por Fabiana, con la muerte del Tamagochi.

Un embarazo está siendo acompañado de sentimientos ambivalentes por parte de la mujer que queda encinta. El embrión modifica su cuerpo. Su vida no será la misma desde entonces.

Loredana, al estar encinta, ha superado en gran medida su ambivalencia. Para controlar antes del embarazo el proyecto creativo, es necesario afrontar la ambivalencia residual. La ambivalencia en su raíz comprendiendo en ello la destructividad y la creatividad. La destructividad se acompaña de improntas creativas.

El grupo en su conjunto asume la tarea de gestionar el impulso destructivo. Con el paso del tiempo, queda claro que la destructividad no puede ser continuamente reprimida, si no que debe ser afrontada. Fabiana asume de frente la situación introduciendo al pequeño Tamagochi y provocando su muerte, da una ayuda particularmente grande a Loredana y al grupo. Fabiana, de hecho, desplaza la mirada sobre un nuevo gesto distinto al niño. Después, dando curso a los impulsos destructivos, mata al Tamagochi. El rito del luto puede abreviarse. La vida continúa.

Tamagochi ha muerto. Seis meses después nacerá Guiseppina.

#### FINALIDAD DEL PENSAMIENTO DEL GRUPO

¿Acaso el grupo del cual forman parte Loredana y Fabiana ha seguido una determinada estrategia que ha contribuido al positivo avance del embarazo y al nacimiento de Guiseppina? ¿Ha tenido lugar a lo largo de las sesiones un proceso de resolución de problemas *solving* (resolución de problemas)?

Creo que es posible responder afirmativamente, aunque las modalidades a través de las cuales el grupo llega a dar una solución a los problemas que una y otra vez se presentan, son distintas a los procedimientos que caracterizan un proceso de decisiones *racional* y organizado.

Haré referencia al relato hecho por el antropólogo W. H. R. Rivers de una reunión del Consejo del pueblo para aportar un ejemplo de la modalidad del pensamiento del grupo al que podríamos llamar de *decisiones no formalizadas*.

*W. H. R. Rivers [...] refiere que, en algunos grupos relativamente pequeños de la Polinesia y de la Melanesia, las decisiones vienen a menudo tomadas y actuadas, aunque no sean presentadas ni formuladas de manera explícita por nadie.*

*Un observador blanco, escuchando la sesión de un Consejo indígena se acordó después de cierto tiempo de que el argumento original de la discusión cambiaba. Cuando quedaba decidida la cuestión que les interesaba, aparecía claro que aquello estaba ya decidido y que había que pasar a otros problemas.*

*La decisión se tomaba de un modo completamente distinto a como procedemos en nuestros consejos y comités ante una cuestión controvertida.*

*Un miembro del consejo se mostró en cierta ocasión como estando de acuerdo sobre un determinado momento y no fue necesario expresar tal acuerdo de manera explícita (W. H. R. Rivers, 1920, citado en Bartlett, 1932).*

Como en el Consejo del pueblo, el pequeño grupo psicoterapéutico llega a conclusiones que son aceptadas por todos o por la mayoría de los participantes, sin haber pasado por una ratificación formal, como viene sucediendo en las asambleas organizadas de la sociedad moderna, tal es el ejemplo del voto.

En las asambleas organizadas, al mismo tiempo, las cuestiones a discutir y sobre las cuales se deben tomar decisiones, se formulan explícitamente, como ejemplo el orden del día. En el consejo del pueblo, a su vez, no son claramente explícitas porque no todos están al corriente, en cuanto a miembros de la comunidad. De la misma manera, en el grupo terapéutico las cuestiones toman forma en el curso de la sesión, a partir de un punto propuesto por uno de los miembros, o están implícitas en la situación que los miembros comparten.

#### BIBLIOGRAFIA

- Bion, W. R. (1961), *Experiences in groups*, Londres, Tavistock Publications [trad. it.: *Esperienze nei gruppi*, Roma, Aramando, 1971].
- (1961), *Attention and Interpretation*, Londres, Tavistock Publications [trad. it.: *Attenzione e interpretazione*, Roma, Aramando, 1973].
- Foulkes, S. H. (1964), *Therapeutic group analysis*, Londres, George Allen - Unwin [trad. it.: *Psicoterapia e analisis di gruppo*, Turín, Boringhieri, 1967].
- Green, A. (2000), «The central phobic position: A new formulation of the free association method», *mt. .I Psycho-Anal*, 81, págs. 429-451.
- Jung, C. G. (1948), *Vorwort zu The I Ching*, GW 11 [trad. it.: «Prefazione all'edizione inglese di Anonimo», *I Ching: Il libro dei mutamenti*, Roma, Astrolabio, 1949].
- Lewin, K. (1948), *Resolving social conflicts*, Nueva York, Harper [trad. it.: *I conflitti sociali* Milán, Angeli, 1972].
- Lotman, J. M. (1993), *Kul'tura i Vryv*, Moskva, Gnosis [trad. it.: *La cultura e l'esplosione. Prevedibilità e imprevedibilità*, Milán, Feltrinelli, 1993].
- Neri, C. (1978), «Caratteristiche della comunicazione e dell'uso del linguaggio nel gruppo a finalità analitica», *Gruppo e Funzione Analitica*, 1, 2, 76: 97 (numeración de la 1 a serie).
- (1979), «La culla di spago», *Quadrangolo*, IV, 1, 27: 32. (1987), *L'impatto del pensiero sull'individuo e sul gruppo*. en C. Neri et al. (a cura di), *Lecture Bioniane*, Roma, Borla.
- (1995), «Pensiero di gruppo», *Koinos Quaderni*, 2, 73: 85. (1995), *Gruppo*, Roma, Borla [trad. esp.: *Grupo. Manual de psicoanálisis de grupo*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1997].
- (1997), «Les passages de l'individu au groupe, du groupe á l'individu (Le rve du monstre)», *Revue de psychotérapie psychanalytique degroupe*, 28.
- (1998 [2000]), «Tamagotchi», *Les cahiers du CR.RRc.*, 1 (Hors Série), 54: 63.
- (1999), «Une pièce, où des gens parlent et discutent. Le modèle implicite de groupe chez WR. Bion», *Revue Française de Psychanalyse*, LXIII, 3, 859: 865.
- (2000), «Fabiana's Change. How Group Psychotherapy Works», *Bulletin of the Australian Association of Group Psychotherapists*, 18, págs. 42-50.

- (2002), «Libere associazioni, catene associative e pensiero di gruppo», *Riv. Psicoanah*, XLVIII, 2, págs. 387-401.
  - (2003), «Free Associations, Free Flowing Discussions and Group Thought», en *GroupAnalysis*, 36.3, 345: 357.
  - (2003a), «Fabiana's Dreams», en C. Nei, M. Pines y R. Friedman (eds.), *Dreams in Group Psychotherapy, Theory and Technique*, Londres, Jessica Kingsley Publishers.
- Ovidio Nasne, P., *Metamorfosi*, vol. 1 (trad. it.: M. Ramous), Milán, Grazanti, 1995.
- Perlman, C. y Olbrecht-Tyteca, L. (1958), *Traité de / 'argumentation. La nouvelle rhétorique*, París, Puf [trad. it.: *Trattato dell 'argomentazione*, Turin, Einaudi, 1966].
- Pichon-Riviere, E. (1977), *El proceso grupal. Del psicoanálisis a la psicología social*, Buenos Aires, Nueva Visión [trad. it.: *Il processo gruppale. Dalla psicoanalisi alla psicologia sociale*, Laetana, Loreto, 1985].
- Rivers, W. H. R. quoted by Bartlett, E. C. (1932), *Rehearsing. A study in Experimental and Social Psychology* Cambridge, Cambridge University Press [trad. it.: E. C. Bartlett, (1932), *La memoria. Studio di psicologia sperimentale e sociale*, Milán, Angeli, 1990].